



Orar Juntos

GENK, Belgica - En mayo me trasladé de la comunidad de Kessel-Lo a la comunidad de Genk. En un mes, bajo la dirección del P. Ludo, que es un colaborador montfortiano amable y benévolo, recorrí la región y me encontré con numerosos fieles. El sacerdote carismático, el P. Ludo, además de ejercer su servicio de sacerdote en su parroquia, ayuda a las personas que tienen gran necesidad de visitas pastorales y de apoyo espiritual. Fui con él a visitar a algunos enfermos y ancianos.

En una de las familias, una anciana me compartió sus recuerdos inolvidables de oración en la capilla montfortiana de Genk. Tiene una estima muy alta por los padres y hermanos Montfortianos que han hecho una evangelización notable en la provincia de Genk. Su hospitalidad y su apertura a los laicos son un punto de gran aprecio. Nuestros hermanos han invitado a personas cercanas a rezar con ellos y han organizado la oración del rosario en el mes de mayo.

Además, este anciano me dijo: Padre Nepo, nuestra familia solía ir a rezar con los Misioneros Montfortianos de vuestra comunidad. Después del rosario, solíamos ir al café por un helado». Ella ya tiene más de 80 años, pero lo que hizo con su familia en su infancia sigue produciendo en ella recuerdos agradables que son de gran valor para recordar y atesorar en su vejez. Le complace saber que jóvenes misioneros están aquí en Bélgica para continuar esta noble tradición establecida por nuestros hermanos en Genk. Los Misioneros Montfortianos eran misioneros itinerantes, e iban de un lugar a otro para predicar y reunir a la gente para rezar el rosario.

En la comunidad de Genk, todavía conservamos esta tradición de rezar el rosario con la gente en el mes de mayo. En el patio trasero de nuestra comunidad tenemos un hermoso y amplio

parque donde también podemos encontrar una cueva de María. En mayo, la gente reza el rosario paseando en procesión por el parque. Delante de la gruta, pasan un momento de silencio y cantan un himno a María. Sin embargo, no hemos podido hacerlo este año ya que el parque está en construcción. Los caminos aún no están totalmente acondicionados. En cambio, hemos rezado el rosario este año en la capilla.

Además, el último día de mayo, después del rosario, se ofrece a la gente una taza de café con un pedazo de pastel. Estas personas que vienen a rezar en nuestra capilla han expresado su deseo de que nosotros, misioneros, continuemos la tradición y llevemos una nueva vida. Creen que los misioneros harán avanzar esta herencia de los Misioneros Montfortianos.

El 31 de mayo, unas 15 personas asistieron a la oración del rosario. Además de unos pocos, otros vinieron a tomar una taza de café. También tuvimos una agradable conversación con ellos. De hecho, el P. Jef y el P. Nico no podían estar más felices de animar a este grupo y de prestarles un servicio espiritual.

P. Nepolean JAMES RAJ, SMM